

El Perú a través de sus discursos: Oralidad, textos e imágenes desde una perspectiva semiótica

Por:
Amaro La Rosa Pinedo

La publicación de Celia Rubina y Julian Kanashiro es del Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2015). El problema del significado es el asunto que vertebra la obra. En palabras de las propias autoras, en cualquier sociedad existe un sinfín de representaciones sociales a las cuales se les otorga cierto significado.

En la introducción, con un título que recuerda a “No una sino muchas muertes” de Enrique Congrains, las autoras inician su estudio partiendo del aporte de Ferdinand de Saussure y realizan un recorrido relámpago por los avances que ha experimentado la Semiótica durante el siglo XX. Indicando explícitamente el foco de su atención con la frase “Nos interesa el Perú desde su multiplicidad cultural, étnica, desde su pluralidad lingüística” (p.12). Y, realmente, el Perú es una verdadera caja de Pandora cuando se trata de recoger evidencias por la riqueza de su cultura, de sus costumbres y, en general, de sus significados.

El libro está organizado en cuatro bloques que, a decir de las autoras, pueden leerse con entera libertad, según el gusto del lector; recorre la textualidad peruana desde el siglo XVI hasta, en términos de Bédarida o Fazio, es el tiempo presente.

La figura del *supay* (demonio) se analiza en el “Manuscrito de Huarochiri” y en “Nueva Crónica y Buen Gobierno” de Felipe Guamán Poma de Ayala. Se alude a la vinculación de las *huacas* con el *supay*, lo cual, obviamente, es una expresión de la influencia hispánica, que intenta borrar su significación original como lugar sagrado.

La danza de los diablos, que forma parte de la Fiesta de la Virgen de la Candelaria (Puno), es analizada como ritual de agradecimiento que involucra una ruptura con lo cotidiano y una expresión del sincretismo religioso que asocia a la Virgen de la Candelaria con la *pachamama*.

El enfoque semiótico de las tradiciones orales se centra en la figura del zorro, recurrente en el mundo andino. Se le denomina de diversas maneras, y su accionar se desarrolla en dos polos pasando de ser astuto en unos y marcadamente torpe en otros.

El análisis de la campaña “Marca Perú” de Promperú se centra en el *spot* grabado en Perú (Nebraska) que involucra un discurso humorístico en el marco del cual se va construyendo una interacción con los representantes del país, en la cual los sabores del Perú connotan la identidad.

El erotismo y el mito se revelan en el análisis semiótico del cuadro *Tristán e Isolda* de Tilsa Tsuchiya. La dimensión pragmática se observa en las figuras antropomorfas que ocupan la mayor parte del cuadro, mientras que lo mítico se aprecia en la nube sobre la cual se apoyan las figuras.

Un aporte muy interesante es el análisis semiótico del conflicto de Bagua donde se considera a la ciudad de Lima como un centro discursivo (el Nosotros) que informa sobre la realidad y que entra en contradicción con el Otro, que sería el protagonista del conflicto.

La dramaturgia es otro de los objetos de análisis del libro. Se pasa del análisis del teatro griego y la figura de Electra a una apreciación de la obra “Ella guarda un secreto”, ambientada en la Lima de comienzos del siglo XXI, donde los celos y la intriga complican las relaciones interpersonales en familia.

En la representación de los sondeos de opinión pública en el marco de las elecciones presidenciales de 2011 en el Perú, se aprecia una serie de mutaciones que alteran la naturaleza del representado:

Los datos matemáticos se convierten en emociones; de las tendencias se pasa al melodrama electoral; de la temporalidad, a las proyecciones futuras, y de la proyección espacial, a la toma de posición.

En una serie de autorretratos de Martín Chambi, se describe la construcción visual de la imagen propia. Para ello, cada fotografía se analiza considerando las categorías topológicas y plásticas. No se observa un criterio autobiográfico ni el intento de mostrar el yo del fotógrafo.

Finalmente, se presenta un análisis del espacio en “Un minuto para votar” donde los candidatos a las elecciones de 2011 fueron invitados a presentar su oferta electoral, apreciándose estrategias discursivas que conducen a la construcción de una imagen original o excéntrica.

Se trata, en suma, de una obra muy interesante, tanto para los profesionales especializados en Semiótica como para quienes la estudian, pues muestra casos muy concretos de aplicación de la disciplina que, por suerte, no abusa del lenguaje, a veces, muy esotérico o complejo de quienes tratan la temática.